



La afición al mito del fundador: El Rey Escorpión

Javier Fernández Aguado,

Socio Director de Mindvalue. Miembro de Top Ten Management Spain (www.toptenms.com).

Todas las organizaciones tienden a crear mitos. Como he detallado en otros lugares, entiendo por mito el personaje o personajes, la idea o ideas y el suceso o sucesos que se narran como referentes colectivos, emocionales y sentimentales. Su objetivo es fomentar la adhesión al proyecto pero también pretenden formalizarse como espejos de futuros comportamientos. En el fondo, sirven para despertar nostalgias que impulsen a determinadas actuaciones en el presente.

Esos constructos suelen distorsionar lo que realmente ocurrió. En ocasiones, porque no se conoce con detalle la historia, pero también porque, una vez manipulada la realidad, puede instrumentalizarse de modo más eficaz.

El mito se convierte, pues, en una referencia ineludible. Así, con frecuencia, en determinadas organizaciones se habla de 'los primeros tiempos' para movilizar nuevas energías cuando parece que algunos miembros de proyecto adoptan una postura cansina. Un mito se constituye siempre como una narración más o menos basada en la realidad que se diseña para provocar comportamientos morales determinados.

Los mitos nacen en algún momento de la historia de la organización, pero cuando es preciso son reformulados para atender a las necesidades del momento. Entre otros motivos, porque cada directivo pretenderá emplear el mito en función de sus personales necesidades en cada encrucijada a la que se enfrente la organización.

Así, algunos hablan de Bill Gates comenzando su empresa en un garaje... Otros se centran más bien en su iniciativa de relegar estudios para centrarse en la innovación, etc. En realidad, ni comenzó en una cochera, ni nunca dejó de profundizar, pero eso es lo menos importante. Lo relevante es que aquél a quien va dirigida la fábula adopte decisiones que en ese momento interesan a los directivos.

Ha sucedido en todas las civilizaciones y organizaciones, independientemente del producto o servicio que ofrezcan. También acaeció en Egipto. Y no una única vez, sino varias.

Los datos ciertos de los que se dispone es que Egipto se encontraba dividido en diversas regiones, gobernadas por sus correspondientes dirigentes. Al parecer, en torno a la conocida como fase Nagada III (3300-3100 a.d.C.) se habían ido consolidando dos principales colectivos. Uno, en el Valle, con capital en Hieracópolis. Otro, en el Delta, que había decidido situar su capital en Buto. Esta situación, sin embargo, no llegó a alcanzar lo que ha venido a denominarse los últimos tiempos del periodo protodinástico. Existen muchos indicios de que los monarcas de Buto sufrieron algún tipo de dificultad para

La capacidad de la mitología es engrandecer cualquier hecho histórico para que sirva de motor para comportamientos en el futuro)

mantenerse en el poder. Esa circunstancia fue aprovechada por los reyes de Hieracópolis para reivindicar los territorios de aquél.

Así, en el periodo Pretinita, Hieracópolis parece reclamar para sí la autoridad sobre lo que con el tiempo llegaría a ser el Imperio Egipcio. Una poderosa burocracia comienza a regir los destinos no sólo del Delta del Nilo, sino también de parte de Palestina y de la Baja Nubia.

En ese momento, la mitología sitúa la existencia del que ha venido a ser denominado como Rey Escorpión. Este personaje es representado como el primer faraón que se ocupa con sus propias manos de contribuir a la irrigación artificial. Ese suceso, probablemente tan mitológico como la propia existencia en la historia de este personaje, nos habla de ese explícito propósito de la monarquía, desde sus comienzos, por hacerse con el control de la principal y casi única fuente de energía del país.

Pero no era ésta la única preocupación. La cuestión de la unidad recorrió toda la historia del Imperio. De ahí que el Rey Escorpión sirviese también al propósito de motivar a los egipcios de muchas generaciones en la búsqueda de la integración de todos los territorios surcados por el Nilo.

La cabeza de maza votiva de este emperador de la Dinastía 0 nos muestra al personaje luchando contra los enemigos del imperio. Sobre su cabeza, las coronas del Alto y el Bajo Egipto. Frente a él, adversarios que son derrotados por él. Algunos tienen rasgos de pobladores del Delta. Todo indica que reivindicaba la herencia del reino de Buto.

No se conoce el nombre de este personaje, e incluso hay historiadores que dudan de su existencia. Esto es lo de menos. Lo de más es que a lo largo de milenios podría hacerse referencia a un Rey que unificaba las tierras y las gentes, que estaba dispuesto a sacrificarse por los campesinos, a la vez que –cuando fuese preciso– empuñaría las armas para defender por la fuerza la unidad.

El mito fue reforzado al proponer que los dioses que iban a proteger a la nueva monarquía unificada serían nada más y nada menos que Horus y Set reconciliados. La explicación es sencilla: miembros de la vieja aristocracia del Alto Egipto habían permanecido fieles a Set



a pesar de haber sido derrotado por Horus. Los monarcas de Hieracópolis se vieron obligados a asumir un compromiso con aquellos aristócratas que aún conservaban buena parte de su poder.

Lo que vendría a ser conocido como la ayuda de los Diez Grandes del Sur quedaría plasmada, desde el punto de vista teológico, en la alianza de Set y Horus, implicados en una iniciativa común.

También se atribuye al rey Escorpión el ser la causa última de la edificación de las futuras Pirámides. En realidad, su enterramiento era mucho más parecido a una sencilla mastaba enterrada. Pero la capacidad de la mitología es engrandecer cualquier hecho histórico para que sirva de motor para comportamientos en el futuro... Algunos, incluso, le atribuyen la creación de la escritura, antes de su empleo en Mesopotamia.

Más adelante aparecerá el primer faraón claramente conocido, de nombre Narmer, pero este suceso, a pesar de su mayor relevancia histórica, no podía ensombrecer la eficacia de aquel Rey Escorpión que desde los albores de la civilización velaba tanto por la unidad como por el bienestar de sus súbditos.)